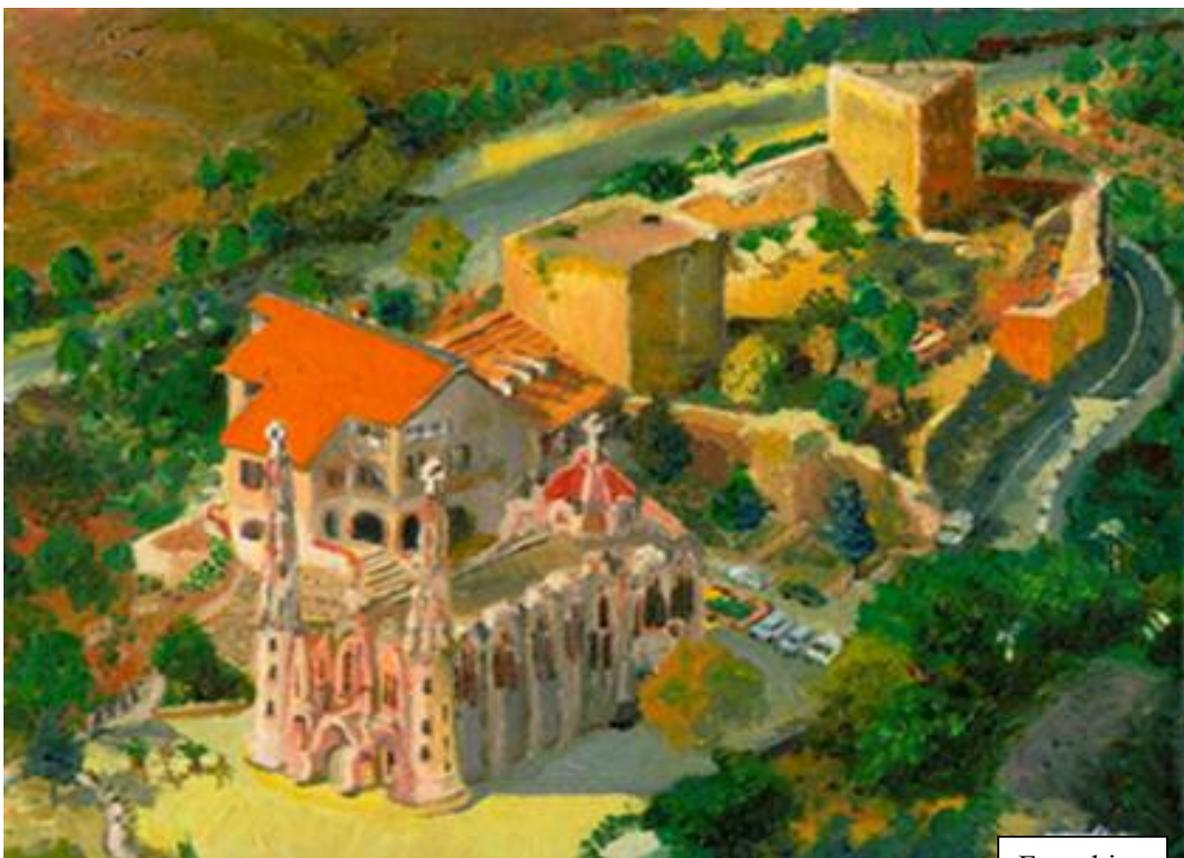


PERITO

LITERARIO-ARTÍSTICO

Nº 8 julio 2006

ALICANTE



Franchi

Hoy en día el arte no se mueve por el criterio de los artistas, sino por criterio de los críticos, que son quienes mandan en el arte.

Todos los números de la revista **PERITO** (Literario-Artístico) en papel se pueden consultar además en la versión digital, en la dirección web:

<http://.www.revista-perito.com>

La revista PERITO aparece en varios portales importante como DIALNET, aparece con 274 referencias en Internet, ha sido elogiada por la Biblioteca Valenciana como un referente en temas hernandianos, creación poética y artística de la Costa Blanca. Se archiva en varias bibliotecas de la provincia y en el Ateneo de Madrid donde se envía cada número.

La importancia de esta revista en la red lo demuestran las numerosas cartas de afecto desde todos los rincones del planeta, principalmente desde Hispanoamérica donde tenemos muchos lectores.

El día 29 de junio presentaron Rosario Salinas, Ramón Fernández y José Antonio Suárez el libro *Bibliografía lírica de una libertad cautiva*, de nuestra colaboradora Consuelo Franco, en la Sede de la Universidad de Alicante, con numeroso público.

La labor creadora del arte consiste en el trabajo, en sudar, y que tu sudor huela distinto al de los demás, que desemboca en la originalidad, en el estilo, porque el estilo es la persona, lo que buscan los críticos es que el artista se comprometa consigo mismo.

Seguimos dando preferencia a los trabajos que nos envían por Internet. La correspondencia mantenida se limitará solamente al correo electrónico.

Colaboradores de este número: Ramón Fdez. Palmeral, Audun Bakke; Kesia, Agustín Conchilla Márquez. Manuel-Roberto Leonís, Antonio Colomina, Rosario Salinas Marcos, Antonio Gracia; Esmeralda Busto; Óscar Maestre Catalá, Luis Quesada, Consuelo Franco, Rafaela Lax; Germain Droogenbrodt. Reseñas de pintores: Ramón Fernández, Gerada, Ayen, Franchi, Carsan, Carrasco, Martigodi, Zambrano.

Dirección: Rosario Salinas Marcos

Coordinador: Ramón Fdez. Palmeral

Asesoras: Virginia Pina.

“ Maruchi Marco

PERITO (Literario-Artístico)

E:mail ramon.fernandez@ono.com

Derechos reservados de copia.

Maquetación y diseño: Rúbram

SUMARIO:

Editorial

Colaboradores

Temas Hernandianos

Entrevistas

Artículos y ensayos

Rincón del poeta

Relatos y cuentos

Artes Plásticas

Artistas Colaboradores

Libros recibidos

La reproducción de la portada es Franchi. “Vista aérea del Santuario de la Magdalena”

AZORÍN, EN VICENTE RAMOS

Por Ramón Fernández Palmeral



Vicente Ramos Pérez sintió desde muy joven una gran atracción y admiración por nuestros tres célebres escritores alicantinos: Azorín, Gabriel Miró y Miguel Hernández, y es por este orden el seguimiento que hizo de los llamados: "Trinidad de la palabra" según el título de un libro de Luis Beresaluze.

El propio Vicente Ramos escribe: "Y debo confesar que la semilla prendió en mí de tal modo que Azorín alumbró, él solo, los albores estéticos de mi adolescencia hasta que, en 1937, descubrí a Gabriel Miró, hermanándose las dos luces, las dos voces, en mi corazón" (Nº1 Anales Azorinianos, 1983-84, p. 131). Vicente sufre los efectos embaucadores que los libros azorinianos y mironianos ejercen sobre el organismo y la sensibilidad, porque los sentimientos necesitan la energía y la fuerza del lenguaje y de la palabra, y muy joven se verá arrastrado para siempre por la "libromanía" que ilumina las zonas adormecidas del alma y del espíritu más resistente.

Paco Mira, Salvador Poveda y Jaime Barberá, alcalde de Monóvar, inician gestiones, sobre 1957, con los hermanos de Azorín: Amancio, Amparo y Mercedes, y con don Antonio Ramos Carratalá, director de la entonces Caja de Ahorros del Sureste de España, hoy la CAM, para el nacimiento de la Casa-Museo Azorín en Monóvar, que la adquirirá en 1961. Vicente Ramos, a la sazón director de la Biblioteca Gabriel Miró de Alicante desde abril de 1952 que lo fue a solicitud de Ramos Carratalá, también colaborará en esta acertada decisión de la Caja, por adquirir la vivienda y la biblioteca familiar de Azorín en la calle Salamanca números 4-6, que tras la realización de obras de rehabilitación y acondicionamiento abrió sus puertas el 10 de mayo de 1969. Aunque Azorín no deseaba que, en vida, le hicieran nada en Monóvar, de hecho, se había negado a venir a Monóvar a recoger la Medalla de Oro de la Ciudad, según cuenta Paco Mira (por entonces director de la Caja de Ahorros del Sureste de Monóvar), tal vez por excesiva humildad más que por orgullo, humildad escolapia, virtud, quizás, aprendida de sus profesores religiosos en Yecla. Aunque también tenía sus arranques de mal carácter que le templaba su esposa doña Julia Guinda, más práctica y terrenal; a pesar de ello donó al pueblo de Monóvar la biblioteca familiar ampliada por el propio Azorín, su mesa de trabajo, su sillón y algunos muebles.

Vicente Ramos fue el primer director de la Casa-Museo de Azorín (Obras Sociales de la CAM), seguramente por la propuesta de don Antonio Ramos Carratalá, y acuerdo de la Junta del Patronato. Sección 6, febrero 1971, y lo fue hasta su jubilación en 1983, lo sustituyó don José Payá Bernabé el 1 de enero de 1985. Anteriormente, don José Payá había ejercido como Conservador de la Casa-Museo, desde 1/12/80 hasta 31/12/84. Sustituyó a Pepe Albert Herrero que fue el primer Conservador de la Casa-Museo Azorín desde 1969 hasta 1980 (Leer el artículo "Recuerdo de un azorinista: el alma limpia de Albert", por José Payá, donde nos desvela el puzzle de la dirección de la Casa-Museo de Azorín).

Estos agradecimientos y amistad de Vicente hacia la figura de don Antonio Ramos Carratalá se materializarán con el libro de encargo titulado *Caja de Ahorros*

del Sureste de España: Vida y obra de Antonio Carratalá. Alicante 1970, también le dedicará "Nupcias del Alba" en *Fábulas de la mañana y el mar* (1960). La colaboración de ideas y trabajos en simbiosis entre los dos Ramos en favor de la cultura alicantina es una deuda impagable que tenemos con ellos. Recientemente, Obras Sociales de la CAM, ha creado una extraordinaria página web de la Casa-Museo Azorín, y sin ánimo de polemizar, a mí me da la sensación de que se han olvidado de Vicente Ramos (tiene 2 citas en Opiniones, nada en el epistolario de esta web) y de otros azorinistas como Valverde, Riopérez, García Mercadal, Martínez Cachero..., que estoy seguro que con el tiempo entrarán en este portal. Si ya en 1985 en la inauguración del Coloquio Internacional sobre Azorín en Pau se expusieron agradecimientos de la Casa-Museo a quienes habían colaborado desinteresadamente en su creación, no estaría demás, ahora, 21 años después volver a recordar a nombres como Ramos Carratalá, Oliver Narbona, Salvador Poveda (verdadero artífice) y Paco Bernabeu, director de la OBS, a Paco Mira, Pepe Albert, así como a los alcaldes Jaime Barberá, Francisco Sanchiz Bonastre, José Bernabé Tordera, a la familia Martínez Ruiz y a Julio Rajal Guinda, sobrino de doña Julia; más que nada como una forma de refrescar la memoria en este fabuloso mundo azoriniano.

He de hacer notar que esta Casa-Museo fue casa familiar de la familia Martínez hasta 1961, donde vivieron los hermanos Amancio y Amparo, pero no es la casa donde nació José Martínez Ruiz que lo fue en calle Cárcel número 7-9, hoy de Azorín, una bocacalle de la plaza de La Sala. Casa que está de pena, fachada desconchada, puerta con graffitis obscenos, y que, irremediablemente, se hará escombros metafísicos si antes no lo remedian. Creo que este es un tema pendiente, y debería ser retomado y anotado en la agenda de prioridades acuciantes monoveras, por pusilámine, por las autoridades de la Generalitat Valenciana y municipales de Monóvar, porque no todos los esfuerzos por la cultura se pueden dejar en manos la entidades privadas. Recientemente la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes realizó una amplia recopilación de obras de Azorín con motivo del IV Centenario de la I Parte de El Qujote y el I Centenario de *La ruta de Don Quijote*.

Cuando en 1929 llega a las manos de Vicente Ramos el volumen *Superrealismo*, tenía diez años de edad, y comienza en Vicente un, llamémosle, "azorinianismo" o más coloquialmente "la vena azoriniana". Como resultado de esta atracción literaria, escribió, al menos, que yo conozca, diez trabajos que, a modo de recordatorio reseño seguidamente. Sobre estos trabajos pretendo hacer una sinopsis o aproximación, más que un exhaustivo estudio filológico, que queda a merced de quienes son académicos o doctores. Quizás, hoy en día, pocos saben que Vicente, es una de las memorias vivas más reconocidas del alicantinismo actual, si se quemaran todos los libros de la historia alicantina, su memoria sería suficiente para recuperar nuestro legado, además es uno de los primeros estudiosos preocupados en realzar y situar donde se merece, la indiscutible figura de Azorín y la de nuestros escritores en general. Es Vicente, posiblemente, uno de los precursores de la creación del Premio Azorín Nacional de Literatura, por la Diputación de Alicante (primero se llamó Nacional de Literatura y luego de Novela, que editaba Aguaclara, y que pasó después a la prestigiosa Editorial Planeta). En 1965, gana Vicente Ramos el recién creado Premio Azorín, con su libro *Literatura Alicantina (1939-1939)*, editado por Alfaguara, Madrid-Barcelona, 1966.

Índice de trabajos en los que Vicente Ramos estudia la figura de Azorín:

- 1) *Significación de Yecla en la metafísica de Azorín*, Alicante, 1954.
- 2) *Fábulas de la mañana y el mar*, (1960), en la página 87, vemos un relato titulado: "Entre Azorín y Salgari".
- 3) *Literatura Alicantina (1839-1939)*, Premio Azorín, Madrid y Barcelona, 1965
- 4) *Sobre una desconocida comedia de Azorín y texto de su «Prólogo»*, Alicante 1969.
- 5) *Raíces de Azorín*, Alicante, 1970.
- 6) *Del ayer de la Casa-Museo*, 1971
- 7) *Lo alicantino en Azorín*, Alicante, 1972.
- 8) *Azorín y la eternidad*, "La Verdad" , 3 de marzo 1967
- 9) *Azorín*, Casa-Museo, Monóvar 1982.
- 10) *Cuatro cartas de Azorín y un epílogo*. Monóvar, 1983.
- 11) *Crónicas parlamentarias de José Martínez Ruiz*, Monóvar, 1993.



Carrasco

Bajo el título de CONFRIDES (2004-2006), el pintor Carrasco presentó una muestra de paisajes de gran tamaño, cuyo Comisario de la muestra fue nuestro colaborador Gaspar Peral Baeza.

La senda de Miguel Hernández

Por Audun Bakke

(Escrito para noruegos residentes en España, "Aktuelt Spania" no. 7/2006)

La última semana de marzo (2006) se pusieron en marcha unos miles de amigos de la poesía haciendo una larga senda desde Orihuela hacia Alicante. Anduvieron tres días en memoria del escritor más grande de la provincia de Alicante y tal vez uno de los más grandes poetas de España, Miguel Hernández. De pueblo en pueblo caminaron, visitando los sitios que formaron la vida del poeta, y para honrar a aquel hombre joven que durante su corta vida alcanzó a dejar huellas tan profundas en la literatura española.

Aunque sus poemas nunca fueron traducidos al noruego, el nombre Miguel Hernández ya lo hemos visto u oído todos los noruegos viviendo en la zona. La Universidad de Altea tiene su nombre, así como la Universidad principal de Elche. A varias calles se le han dado su nombre. Premios internacionales del periodismo y de la poesía se están otorgando en su nombre. Fundaciones y centros de estudios son establecidos para que se pudiera profundizar en las obras que dejó el poeta, de nada más que treinta y un años de edad.

La historia de Miguel Hernández es el cuento de un "askeladd" en la vida cultural de España, y el pueblo de Orihuela le adora con razón como su gran hijo. (Para lectores españoles vale explicar que "Askeladd" es una figura de los cuentos noruegos. Es un chico muy bueno y sencillo que a menudo está hundido y humillado por gente más prestigiosa que él. Pero por su prudencia y creatividad logra por fin ganarse a "la princesa y la mitad del reino").

En Orihuela se crió junto a seis hermanos en una casita pequeñísima de la Calle Arriba. Su padre era pastor, y desde la edad de siete años Miguel también tenía que contribuir al sostenimiento del hogar, guardando cabras y al mismo tiempo recibiendo una escasa enseñanza. Pero alguien o algunos había encendido una chispa en el raquítrico niño. A los prados llevaba libros de la biblioteca y en la sombra de un árbol a menudo se perdía en las grandes obras de la literatura española. Tampoco cedía frente a los autores clásicos latinos y griegos. Fue el canónigo de la catedral que había visto las grandes facultades del joven pastor y le había puesto sobre la pista a los tesoros literarios.

Pronto descubrió que tenía aficiones comunes con los dos hijos del panadero y con otro joven poeta aspirante de Orihuela, Ramon Sijé. Regularmente este pequeño grupo se unía por la noche alrededor del horno del panadero para recitar poemas y discutir la literatura actual. Dentro de poco el joven Miguel podía también leer sus propios poemas para sus amigos. Los motivos de los poemas eran recogidos de sus largas jornadas laborales entre las cabras, eran poemas sobre la montaña, el río, las huertas y los animales. Poco a poco sus poemas se encontraban en las columnas de los periódicos de Orihuela y Alicante. La primera etapa de su carrera poética había comenzado.

Decepción en Madrid

En el año 1931, cumpliendo veintiún años, Miguel se siente listo a conquistar el parnaso literario de Madrid. Con un puñado de poemas en su bolsillo y con recomendaciones de la élite cultural de su ciudad natal se pone en marcha a la capital. Pero "el poeta de cabras" desde el pueblo lejano levantino consigue poca

atención. No puede encontrar medios de subsistencia, regresa con desengaño a Orihuela y consigue trabajo con un notario. Entre tanto continúa escribiendo, y además se encuentra con el amor de su vida, Josefina Manresa.

Pese a todo, su estancia en Madrid le había dado impulsos nuevos y un conocimiento del pulso literario de la época. Por eso, en el año 1936 está de nuevo listo para Madrid. Ahora consigue encargos periodísticos, escribe sobre toreros en una enciclopedia y se enlaza poco a poco a un círculo de amigos, poetas y autores que serán conocidos como la generación del veintisiete. Entre ellos está el chileno Pablo Neruda (Premio Nobel 1971), Vicente Aleixandre (Premio Nobel 1977), Federico García Lorca y Rafael Alberti.

Especialmente Neruda cuida la amistad del poeta joven de Orihuela, ofreciendo techo cuando es necesario. Miguel se presenta al ambiente urbano e intelectual de Madrid así como es, vestido de pantalones campesinos y de alpargatas. Su rostro está marcado por el sol y por el viento de Orihuela y a Neruda le parece ser un trozo auténtico de España. "El rostro de Miguel Hernández es el rostro de España", escribe Neruda y describe con humor y calor al niño que siente nostalgia por sus cabras y pregunta si sería posible encontrar un hogar en la gran ciudad donde se pudiera mantener una pequeña manada de cabras.

Compromiso político y social

Desde Orihuela lleva Miguel Hernández la poesía de la naturaleza y un estilo clásico, influido por la poesía religiosa y el teatro sacro. Sus nuevos amigos, en primer lugar Neruda y Alberti, le abren los ojos a las nuevas formas de expresión, al surrealismo, y le inspira a él comprometiéndose más fuerte en los asuntos políticos y sociales.

Madrid es en los primeros años de la década de los treinta un hervidero político en donde tanto la ultraderecha como la ultraizquierda recurren a violencia y asesinatos políticos. El Rey Alfonso XIII se ha fugado del país, y el gobierno de centro-izquierda de la nueva república inicia en 1931 extensas reformas sociales. Entre tanto, en 1933 los conservadores ganan las elecciones y paran las reformas. Tres años más tarde, en 1936, los socialistas y los liberales se unen en un Frente Popular y ganan las elecciones. De nuevo hay una mayoría parlamentaria para un programa de reformas, un programa que el ejército, la iglesia y los propietarios de tierras temen. Un grupo de generales se levantan contra el gobierno, legalmente elegido. Hernández se compromete plenamente al lado del gobierno, compartiendo con él su programa social y político. Llega nueva una fase de su poesía, la poesía más fuerte y la más genial, según mucha gente.

La guerra civil

Miguel Hernández se inscribe como un voluntario en el Quinto Regimiento, el regimiento que va a defender Madrid contra las tropas de Franco. Pero como su pluma evidentemente es su mejor arma, pronto le trasladan a una compañía especial donde consigue el cargo de comisario cultural. En esta calidad visita varios frentes, uno después de otro. Desde su pluma corren emocionantes y fuertes testimonios de la guerra. Leyendo poemas y llamamientos en reuniones y por radio, su rostro y su voz se hacen conocidos por toda España. En el fragor de la batalla toma también tiempo para una vuelta privada, hace una corta visita a Orihuela para celebrar la boda con su Josefina.

Venciendo la banda de Franco en abril de 1939 Miguel Hernández intenta huir a Portugal, pero los portugueses le detienen y le entregan a la Guardia civil española. Inesperadamente le liberan en septiembre, desgastado y enfermo se pone en marcha hacia Orihuela. Allí es reconocido, detenido otra vez y condenado a muerte.

Más tarde la sentencia es convertida a 30 años de cárcel, y comienza ahora lo que él mismo describe amargamente como “un viaje turístico por las cárceles de Franco”. El viaje termina en la cárcel de Alicante, muere allí por tuberculosis el 28 de marzo de 1942, con solamente 31 años de edad.

Museo y Fundación

En Orihuela la casa natal de Miguel se mantiene como museo. Pared a pared está el Centro de Estudios Hernandianos. Allí pueden investigadores y amigos de la poesía profundizarse en las obras del poeta. El centro es dirigido por La Fundación Cultural Miguel Hernández y sus páginas web le ofrecen al público amplios servicios de documentación. Hay entre otras cosas servicios bibliotecarios, archivos y textos literarios. También puede informarse allí sobre exposiciones, seminarios sobre la vida y las obras de Miguel Hernández.

El innombrable

No fueron muchos años en los cuales Miguel Hernández tuvo la oportunidad de desarrollar y aprovechar su talento. Durante los casi cuarenta años de Franco su nombre no se puede mencionar. Pese a esto su nombre está ya viviendo en la España de hoy, sus obras están todavía emitiendo luz fuerte. Señas de eso pueden estallar cuando menos se espera. Me ocurrió cuando estábamos viajando en un autobús a Alcoy. El conductor español no entendía noruego, pero sospechó que hablábamos de la guerra civil y los acontecimientos de la zona de Alcoy. De repente dijo: “Mi abuelo era un amigo de Miguel Hernández.” Y explicó: “Trabajaba mi abuelo como periodista para una emisora de radio en la zona republicana. Se conoció con Miguel durante la guerra.” Por fin añadió reflexionando: “Durante tantos años no podía mencionar aquel nombre y aquella amistad a nadie. Hoy el nombre de Miguel Hernández aparece por todas partes.”

Más tarde veo en el Centro de estudios de Orihuela una imagen de Miguel Hernández hablando por un micrófono. El estudio de radio es una ruina en el frente. Al lado del poeta está sentado un compañero, mantel sobre sus hombros, teniendo bastante frío. Se me ocurre que sería el abuelo de nuestro amigo de Alcoy, el conductor.



Canción última.
“El hombre acecha”
Ramón Fernández

JAIME ALFONSO "EL BARBUDO". UN HOMBRE EMPUJADO A SER BANDOLERO. Un bandido que vive en la serranía de Crevillente y Murcia y que asalta. Y roba a los ricos para entregarles el botín a los pobres.

Por Kesia

Jaime Alfonso "El Barbudo" nació en Crevillente (Alicante) el 27 de octubre del 1783, hijo de Jaime Alfonso Juan y de María Antonia Juan Camilo. En cuanto pudo andar su padre le echó al monte con su ganado desde entonces sus compañeros fueron dos mastines, cincuenta ovejas y algún lobo que de vez en cuando intentaba saludarle llevándose una res. A la edad de 25 años comenzó con su vida trabajando de guarda de una finca en Catral. Se casó con Antonia Gracia Doncella tuvieron dos hijos José Maria y Juana Alfonso.



Casi todo lo que le rodea a Jaime es árabe o semiárabe, estos fueron los que fundaron la vega. En dicha finca Jaime fue provocado por un bandido "El Zurdo" de la zona de Catral que le robó uvas y quiso probar su valentía en la que terminó muerto por un tiro de su arcabuz y salió huyendo hacia la sierra de Crevillente perseguido por los amigos de "El Zurdo". Pero al llegar a una sima les gritó que el que continuase moriría y desaparecieron como relámpagos, se quedó sentado pensando en qué sería de su mujer y su hijo y qué pasaría con él..., pensó en entregarse al alcalde pero en ese instante escuchó que llegaban escopeteros en su busca y sin pensarlo se arrojó al precipicio de una cueva.

Dentro de la caverna a oscuras y sin aliento se dejó caer sobre una roca, apareciendo en sus ojos ardientes lágrimas que le abrasaban el rostro. Pensó que en Crevillente había hombres de valor que le seguirían al monte y así poder enfrentar a los de Catral. Se preguntó ¿no mentiría el que dijo que al hombre lo precipitan los hombres, que al malvado le empuja a veces la sociedad?

Jaime conocía muy bien la sierra y no había cueva, árbol, breña, sima ni escondrijo que le fuese ignorado, anduvo de niño y de mozo de pastor por la zona.

Ya en la cueva escuchó ruidos que venían de más adentro; avanzó y allí encontró Alfonso a un hombre mayor que vivía en las entrañas de la sierra y formaba un esplendido palacio; la caverna su alcoba, y las hojas que ves el lecho esa era toda su decoración. Regresó esa misma noche a Catral a recoger a su mujer y su hijo y les llevó a la vega de Orihuela a la barraca de su cuñada para protegerles y él se escondió en la sierra de Abanilla. El hambre y la desesperación lo llevaron a cometer su primer robo. Sus vacilaciones cedieron ante su necesidad; la materia se sobrepuso al entendimiento, y como del mal al bien no hay más que un paso, dado éste se anda mal, que lo difícil fue siempre romper la valla que impedía dar el primer paso. Ya que el hombre nace llorando, muere sufriendo y la vida es una cadena de padecimientos con muy cortas interrupciones.

Se han escrito novelas y cuentos y se han hecho hasta Comic, que se titula **Jaime el Barbudo o los bandidos de Crevillente**, y se editó sólo dos años después, en 1832. Se trata de una narración basada en un personaje histórico,

pero que sólo conserva vagos ecos de la realidad del conocido malhechor levantino, Jaime Alfonso "El Barbudo" (1783-1824),

Otros más hablaban de desertados y bandidos que andaban solitarios, desvalijando a todos aquellos que se encontraban por los caminos, y buscaban refugio y comida lejos de los lugares donde pudiesen ser descubiertos por las fuerzas del orden. O de algunos otros que andaban en cuadrilla, como Jaime Alfonso el Barbudo, un bandolero de Crevillente que, después de ser indultado, fue condenado en circunstancias extrañas a morir en la horca. Su cuerpo además, fue dividido en cinco partes que fueron fritas en aceite para evitar su descomposición. Su cabeza fue expuesta en una plaza de Crevillente dentro de una jaula de hierro para escarmiento público y una de sus manos se colocó en el puerto de la Mala Mujer, cerca de Hellín. Incluso se cuenta que un hijo suyo, en compañía de su tío José Juan, se echó al monte para vengar la muerte de su padre, ocurrida en 1824, y llegó a ser perseguido por tierras de Liétor (Albacete).

FRAGMENTO DE UNA OBRA TEATRAL

Bandoleros en escena: de la tragedia a la parodia

(El teatro de bandoleros: Enrique Zumel y otros dramaturgos)

Un drama en tres actos y un epílogo sobre idéntico tema, *Jaime el Barbudo* (1853), de Sixto Cámara, que se estrenó en el madrileño Teatro de la Cruz, la noche del 2 de mayo de 1853 y que fue «sumamente aplaudido en sus numerosas representaciones»

Hay en esta pieza un fuerte componente romántico, hasta tal punto que se incluye en ella una adaptación de la conocida «Canción del pirata», de José de Espronceda, aplicada al bandolero, cuya figura es también símbolo de libertad y de exaltación del hombre al margen de la ley oficial. He aquí la canción, que parece haber sido acompañada de música, con un solista y un coro:

(Canta uno a toda orquesta)

UNO Con el puñal en el cinto
y el trabuco naranjero,
desafío al mundo entero
y el poder del huracán.
Hijo soy de la Aventura
y mi patria las montañas
que en sus lóbregas entrañas,
seguro asilo me dan.

CORO cantado por el cuerpo de bandidos

CORO Pasajero,
 ten la brida,
 o a tu vida
 pongo fin;
 que es mi gloria
 la venganza,
 la matanza
 y el botín.

UNO Puesta a precio mi cabeza
 por el mundo se pregona,
 pero si el Rey me perdona,
 desprecio el perdón del Rey.
 Que es mi dicha mi caballo
 y la presa el bien que adoro,
 la libertad mi tesoro,
 la independencia mi ley.

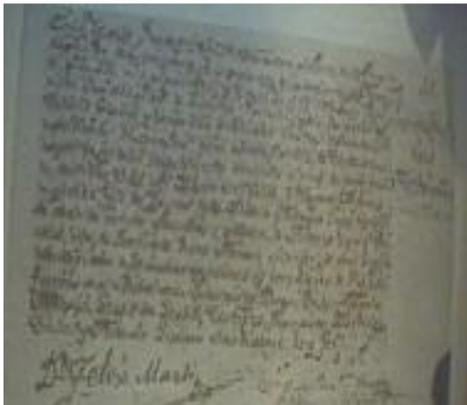
CORO *Pasajero, etc.*

UNO Vivo Señor del desierto;
 me dan música las fieras
 y las aves carniceras
 y el bramar del aquilón.
 Y es mi gloria mi bravura
 y la noche mi elemento,
 la venganza mi contento
 y el botín mi religión.

CORO *Pasajero, etc.*



Jaime Alfonso “El Barbudo”



**POETA Y HOMBRE: MITO UNIVERSAL PARA LA ETERNA HISTORIA.
¡¡NO CALLARME NI CALLAR LOS SENTIMIENTOS QUE MANAN DEL
ALMA!!**

MIGUEL HERNÁNDEZ GILABERT

Por Agustín Conchilla Márquez

Unos años más y nos llega el 2010: primer centenario del nacimiento del ilustre poeta universal, Miguel Hernández. Fecha que para algunos, los menos lectivos, quizá, pudiera pasar desapercibida, aunque en los oídos de la mayoría sonarán sus versos, si cabe, con más poderío que los propios vientos de un pueblo; vientos que durante décadas anduvieron apaciguados de silencio; vientos que fueran cruelmente amordazados sin más aliento que, el del inculco al olvido. Aunque al fin y al cabo, aquellos serían fértiles vientos que permanecerían altivos en corazones de gentes de bien y bondad. Gentes que conservarían la voz y el recuerdo que aún hoy aclaman por y para el bien del alma, de la paz, de la dignidad humana, de la convivencia en paz y de la propia libertad democrática. Entre aquellos silenciadores filtros, en cambio, escaparían insignes voces sociales de íntimas tertulias colmadas de miedos, pavor y sometimiento o encierro de corazón en puño. Aquellas voces sonarían susurrantes pero nítidas como el sol, la luz o el viento. Aquellas voces de mirada lateral y esquiva gesticularían sobre ésas y otras turbulencias del eterno pasado.

Sin embargo, y, a pesar de lo escrito y leído; y aún con la certeza de que se contó y se ha contado en cantidad, a mi juicio, aún se ha contado poco sobre la asfixiante vida de correrías o penurias que Miguel Hernández hubiera de franquear en distintas penitenciarías del Estado. Reconozco, no obstante, que en democracia se habló, se habla y se hablará mucho del poeta, de sus desdichas y de sus poemas, también de su cautiverio en vida y de su afición-profesión o sobre su convivencia-cabrero-laboral, incluso de sus afines de humildad y de pertenencia o amistad literaria a la exuberante generación del 27: Pedro Salinas, Jorge Guillén, Gerardo Diego, Federico García Lorca, Rafael Alberti, Dámaso Alonso, Vicente Aleixandre, Miguel Hernández, Luis Cernuda... A mi juicio, en cambio, repito, se habló poco, bien poco sobre el mucho sufrimiento humano que Miguel Hernández hubiera de soportar en distintas y variadas cárceles españolas. Traumáticas cárceles que en planos de construcción no fueran diseñadas para albergar a un inocente e ilustre poeta, cuyo único delito vertido sobre la sociedad fuera: **NO CALLARME NI CALLAR LOS SENTIMIENTOS QUE MANAN DEL ALMA.** Sentimientos que culminarían en la drástica agonía de los últimos días de su ya agotada y jadeante penuria carcelaria: en falta de aliento, distancia familiar, tiritar de fríos que penetran por la piel como garfios de hielo; además de ardientes estados febriles que a cualquier ser humano causarían espanto. Con añadidura de diversos combates nocturnos contra insurrectas pulgas que, a destiempo, saltarían de vello en vello; y seguiríamos con el entretenimiento a regocijo o linchamiento de apiñadas chinches que a su libre albedrío ocuparían huecos, cama, piel y vello. Además de eficiente convivencia con múltiples piojos que en cabeza rapada y sin rapar clavarían su oculta espada y lañarían hasta el sentir del alma...

El calvario de Miguel Hernández, bien conocido por sus biógrafos, de quienes solicito entrante para mis deseos del conocimiento; y quienes para elaboración o confección de mi artículo me sirven de apoyo y referencia de escritura... Referencia

que no es otra que el sentir del pueblo, y que yo vuelvo a lanzar sobre el propio pueblo como auténtico latido de vida en realidad histórica...

La turbulenta marea personal de Miguel Hernández comienza con el imparable avance y la pérdida de la Guerra Civil Española 1936-39. La poesía revolucionaria de Miguel dejaría de ser aliento del pueblo para caer en mordaza de silencio y pase a opresión y cautiverio de su autor: el poeta. Un poeta que pasaría días de gloria o revolución poética en su máximo esplendor, allá por tierras Jienenses. Sin embargo, los meses trascurren y el enemigo de la república avanza imparable, hasta que día tras día culmina su objetivo. Miguel es aconsejado de la imperiosa necesidad de poner tierra de por medio; y es cuando realmente ve peligrar su integridad física e intenta pasar a Portugal, donde lo detienen las autoridades policiales del dictador Salazar: fiel colaborador del ideal franquista. Allá empieza el verdadero calvario para un poeta a quien represivas voces saturadas de odio, venganza y rencor desearían callar de plano para el resto de la eternidad. Los portugueses entregan a Miguel Hernández a la Guardia Civil Española que, a su vez, le da traslado a la prisión de Torrijos, Madrid. Miguel está preso pero no está solo: pide ayuda a sus amigos los poetas, y en su auxilio, entre otros, sale el diplomático y también poeta: Pablo Neruda. Salió en libertad por un error administrativo. Ahora ya, libre como gaviota que agita las alas y remonta jovial a través del viento, Miguel caminaría un largo trecho, entre pueblos y ciudades, hasta llegar junto a su esposa, en Cox. Desde donde aun advertido del peligro decide hacer una visita a paisanos y amigos, en su propia tierra natal: Orihuela. Entre los amigos están los padres de su difunto amigo Ramón Sijé.

En el buen quehacer, sin embargo, el funcionario: Pata Gorda, tiene conocimiento de su visita y ordena la inmediata detención. Miguel es conducido al seminario de Orihuela, en el cual recibe eficientes métodos de vil carisma en interrogatorios: invitaciones de autoinculpación por delitos que no cometiera, maltrato físico y moral; o la intervención de la escasa comida que su esposa Josefina Manresa consiguiera, a duras penas, y le haría llegar al seminario. De Orihuela es trasladado a la Prisión del Conde de Toreno, Madrid. Allá pasa tristezas, desalientos, desesperanzas, torturas físicas y psíquicas que enturbiarían aún más su drástica situación cuando a los pocos meses es juzgado y condenado a muerte. Miguel vuelve a pedir ayuda a sus amistades los poetas que actúan eficientemente, y una vez más consiguen parte del propósito: el General Franco conmuta la pena de muerte, por la permanencia de treinta años de reclusión mayor. De Madrid pasa a la cárcel de Palencia y de Palencia es trasladado al Penal de Ocaña, donde le sobreviene la enfermedad que mana de la exposición al frío y a la falta de abrigo, que derivarían en una bronquitis. Miguel vuelve a pedir ayuda a sus amigos y consigue el traslado al Reformatorio de Adultos de Alicante, donde la enfermedad evoluciona y alcanza el grado de Paratífus B. Las defensas corporales están tan dañadas que a posteriori incuba la fatídica tuberculosis. Enfermedades varias que exterminarían la vitalidad de joven poeta oriolano universal: Miguel Hernández murió en la madrugada del día veintiocho de marzo de mil novecientos cuarenta y dos, a la jovial edad de los treinta y un años.

¡DESCANSE EN PAZ POR LOS TIEMPOS Y PARA LOS TIEMPOS Y QUE JAMÁS SE ACALLE SU VOZ NI SE OLVIDE SU LABOR NI SU ALIENTO A LA JUSTICIA, A LA DIGNIDAD Y AL RESPETO O A LA IGUALDAD DE LOS HOMBRES Y DE LOS PUEBLOS!

¿Quién calló a mi alma?

Por Agustín Conchilla Marquez

No me calló
el prado
ni la cabra
ni el arado.

No me calló
pata gorda
ni la chula
ni la boba.

No me calló
el incienso
ni la horda
ni morada.

No me calló
guadaña,
ni cuadra
ni huerta
oriolana.

No me calló
el hambre
de pan
o fabada.

No me calló
la letra
el machete
o la batalla.

Me calló
el poder
de la rabia,
que fluye
del dolor
y el asma
que mana
en trifulca
de dos
españas.



FRANCISCO AYALA: MÁS DE UN SIGLO...

PRESTIGIOSO ESCRITOR Y SOCIÓLOGO.

Por Manuel-Roberto Leonís Ruiz

La Revista **PERITO (Literario-Artístico)** se suma dichosa, a los cientos de felicitaciones a Francisco Ayala en su 100 cumpleaños. El ilustre escritor celebró y compartió este día arrebujado por su familia. A mediodía, le espera una tarta con 100 velas que ayudó a apagar su mujer, Carolyn Richmond, su hermano Vicente que vino de Argentina con 96 años, su hermana Mari Luz, su hija Nina, su nieta Julieta y sus tres biznietas.



Por la tarde, Federico Mayor Zaragoza inauguró en la Biblioteca Nacional de España el ciclo *Meditaciones sobre la libertad*, que durante este mes de marzo analizará la figura de Francisco Ayala. Tras este acto, y en el mismo lugar, comenzó una cena-homenaje a la que acudieron los Reyes de España, la vicepresidenta del Gobierno, María Teresa Fernández de la Vega, y la ministra de Cultura, Carmen Calvo, junto a amigos y familiares del autor.

El egregio escritor es la lucidez que no cesa

Francisco Ayala nace en Granada el 16 de Marzo 1906, tras ampliar estudios en Berlín obtiene una cátedra de derecho político en Madrid. Colaborador en sus inicios de la *Revista de Occidente* (J. Ortega G.) y de la *Gaceta Literaria*, dentro de su obra narrativa –en esta época- (*Tragicomedia de un hombre sin espíritu*, 1925. *Historia de un amanecer*, 1926. El mismo año que se licencia en Derecho por la Universidad de Madrid publica: *El boxeador y un ángel*(1929). *Medusa artificial*, (1930), todas adolecen de un virtuosismo deshumanizado y artificial. En lo formal evolucionó su obra desde las experiencias de la generación del 27 hacia un estilo sarcástico de rasgos esperpénticos.

<<Sus ojos penetrantes
unas veces te abrazan
y otras son profundamente
interrogantes>>.

Ayala, tras haber desempeñado su cargo de importante miembro en las Cortes de la Segunda República Española además realizó misiones diplomáticas y políticas tendentes hacia una paz justa que por desgracia no pudo lograrse. Su vida y obra están marcadas por el dolor de la Guerra Civil, donde perdió a su padre y a uno de sus hermanos, y el posterior exilio: primero se marchó a Francia para iniciar un largo exilio que le llevó a vivir en distintos países: Buenos Aires, ciudad en la que impartió clases de Sociología en la Universidad de La Plata y funda la revista *Realidad* y *El Litoral*, y después a Puerto Rico donde fue director de la revista *La Torre* y Estados Unidos, donde ejerció la docencia en las universidades de Princeton, Nueva York y Chicago, desarrollaría en seguida, en el exilio americano, su pensamiento social mediante importantes libros de ensayos, al mismo tiempo que desplegaba una nueva fase de su originalidad creadora en escritos de ficción,

entre ellos "El Hechizado", calificado por Jorge Luis Borges como "uno de los cuentos más memorables de las literaturas hispánicas". En *Los usurpadores* (1949), conjunto de narraciones de las que este texto forma parte, la idea de que "el poder ejercido por un hombre sobre su prójimo es siempre una usurpación" toma cuerpo en diferentes ilustraciones de inspiración histórica ahora ficcionalizadas, y que así adquieren una dimensión ética universal, más allá de su origen fáctico.. El escritor regresó a España tras la muerte de Franco y se instaló en Madrid, siendo profesor de sociología en diversas universidades. Fue elegido miembro de la Real Academia Española en diciembre de 1983, en la que ingresó con el discurso titulado "La retórica del periodismo". Es Doctor Honoris Causa por las Universidades de: Sevilla, Granada, Complutense, UNED, Carlos III de Madrid, Toulouse (F) y Northwestern (E.U.A.); ha recibido los más relevantes premios de las lenguas hispánicas, como el Cervantes, el Príncipe de Asturias, el Nacional de las Letras, el Nacional de Poesía, Premio de las Letras Andaluzas, Premio Fernando Abril Martorell, Medalla de Oro de la Real Academia de Bellas Artes de Granada y ha sido candidato: al Premio Juan Rulfo, al Menéndez Pelayo y al Nobel de Literatura .

Entre sus obras caben destacar -además de las arriba mencionadas- en 1955 presenta una visión pesimista de los instintos humanos, relatos de una indeterminada colonia europea con 5 relatos *Historia de macacos. Los usurpadores*, y *La Cabeza de cordero* en 1949: reconstrucciones novelescas del pasado reciente *Muertes de perros*, 1958(visión satírica de la caída de una dictadura latinaamericana),y *El fondo del vaso*,1962: historias subsiguientes a una revolución. Los relatos de Ayala tienen la virtud de aproximarnos a situaciones reales cuya dimensión imaginaria apunta en este caso a la realidad humana más profunda. Así ocurrirá también en las cinco novelas ejemplares que componen *La cabeza del cordero* (1949), cuyo referente se encuentra en la Guerra Civil Española pero que remiten a la situación del individuo degradado por causa de las confrontaciones intransigentes. Por esta razón su lectura se enriquece aún más cuando se hace paralelamente a la de *Los usurpadores*. En estas obras, así como en otros muchos escritos suyos, Ayala aboga por una reflexión crítica sobre las circunstancias que conducen al ejercicio de la violencia y de la dominación tiránica, propugnando siempre una sociedad en la que el consenso entre seres humanos libres sea la pauta del comportamiento social. *El as de bastos*,1963. *El rapto*,1965.*El jardín de las delicias*, 1971(Premio de la crítica del género narrativo). Y una importante obra de su tarea docente en sociología: *Tratado de sociología*, 3 vol.(1947). *Introducción a las ciencias sociales*(1952). Y dedicado a la problemática del intelectual en la sociedad. *El escritor en la sociedad de masas* (1955). *El escritor y su imagen*(1975); o de carácter político *El problema del liberalismo*(1947), *Esperanza e intervención* (1960), *España a la fecha*(1965); entre sus últimas obras *Recuerdos y olvidos I y II*(1982-83). *El exilio* por la que recibió el Premio Nacional de Literatura en 1983, y *La estructura narrativa* (1984). En 1988 recibió el Premio de las Letras Españolas y en 1991 el Cervantes. En 1993 publicó su obra *Narrativa completa*. En breve saldrá la nueva edición de *Recuerdos y olvidos* su libro de memorias.

Algunas de sus miles de frases filosóficas:

Cumplo 100 años "sin un deterioro tremendo".

"Tengo la suerte de conservar una curiosidad que va más allá de la sopa de cada día."

"Me veo como si fuese mi propio antepasado".

"Yo no avanzo hacia un futuro sino que veo cómo pasó".

“La II República no pasó de ser un proyecto. Respondía a un ideal que era rechazado tanto por soviéticos como por fascistas”

Cabe destacar el estreno del cortometraje que lleva por título "1939", la primera adaptación cinematográfica de una de sus obras, un gran legado literario ***Diálogos al amanecer***, "1939", dirigido por el joven cineasta Juan Antonio Barrero, protagonizado por Juan Diego, Emilio Gavira y Pepa Terrón y producido por Canal Sur, es un cortometraje inspirado en el "Diálogo de los muertos", el primer texto que el autor granadino escribió cuando acabó la Guerra Civil española. Cuenta la historia de una familia circense fallecida por los bombardeos de la contienda española, que resucita durante una noche en un campo de muertos.

Relación por orden cronológico de los hechos importantes de su vida:

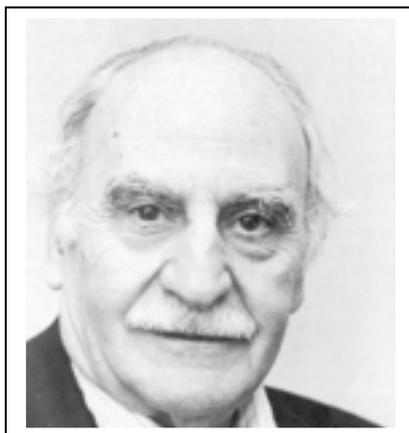
1918. Se traslada con su familia a Madrid.1925. Publica su primera novela: *Tragicomedia de un hombre sin espíritu*.1931. Doctorado en Derecho.1936-1939. Funcionario del Ministerio de Estado de la República.1939. Sale de España. Se instala como profesor en Argentina.1943. Publica *Historia de la libertad*. 1956. Se instala en Estados Unidos como profesor.1960. Vuelve temporalmente a España.1972. Premio de la Crítica por *El jardín de las delicias*.1980. Se instala en Madrid.1982. Comienza la publicación de sus memorias, *Recuerdos y olvidos*. 1983. Miembro de la RAE.1991. Premio Cervantes.1998. Premio Príncipe de Asturias de las Letras.

El que escribe, ante el umbral del piélago de obras, que restan por mencionar, con total merecimiento, así como la amazónica cantidad de artículos, ensayos... Considerando la imposibilidad de mencionar siquiera una parte infinitesimal de ellas, y ajustándose al espacio que considera razonable en esta revista opta por dejarlo aquí, ahora bien, no sin antes decir:

*Muchísimos y excelentes
son los méritos literarios de este ilustre escritor,
mas quizá sean superados por sus virtudes:
afabilidad y calidad humana.*

Por último voy a traer aquí una frase suya, que habla del pasado y del presente, de la evolución de su vida y su alma, publicada en el diario más vendido en Cataluña, La Vanguardia :« **Todos estos años he sido una persona dura, que ha superado multitud de atrocidades, a la que le ha pasado de todo, y hoy me he dado cuenta de que he cambiado, me he ablandado, emocionándome con la bondad que cae sobre mí como una lluvia benéfica**».

Francisco Ayala.



LA CAUSALIDAD

Por **Antonio Colomina Riquelme**



Eran las siete cuando el reloj-despertador sonó con las noticias de Radio Nacional, Laura dio un respingo y, sin dudarle un momento, saltó de la cama, enfundó sus pies en las zapatillas e inmediatamente se dirigió al cuarto de baño que tenía frente a su habitación en la Pensión *Arenal*, en la calle de su mismo nombre.

-He de darme prisa-dijo para si-, no puedo llegar a la entrevista de trabajo medio adormilada.

Ese día, Laura tenía que estar bien, despabilada, serena, con la mente muy despierta...

Tras una ducha casi fría, y poco maquillaje en su cara, se puso su mejor traje de chaqueta, gris marengo con raya diplomática; después de tomar un zumo-no quiso café para evitar más nervios-, se lanzó a la calle. Iría andando-la mañana en Madrid era fresquita pero agradable, además, le vendría bien pasear un poco para calmar esas mariposas que se ponen en el estómago.

Calle Arenal, llega a la Puerta del Sol, el famoso reloj marcaba ya las ocho y media,

-Voy bien de tiempo- pensó Laura-, enfiló calle Espoz y Mina arriba hasta desembocar en la Plaza de Canalejas.

Ya eran casi las nueve cuando entró en una lujosa entidad de crédito; ésta, no sería una entrevista más de las muchas que había tenido-pensó-, aquí tenía la oportunidad de su vida; pero la sombra de siempre rondaba su pensamiento. -¿Pasaría como otras veces..?-

Se dirigió con decisión hacia el conserje situado detrás de una mesa del lujoso hall.

-Buenos días, por favor, ¿el señor Ponce?, estoy citada a una entrevista de trabajo.

-Buenos días, ¿De parte de quién?

-De Laura Santillán.

-Un momento por favor.

El conserje, tomó el teléfono con su mano izquierda y, con la derecha, marcó un número.

-Don Pedro, la señorita Laura Santillán se encuentra aquí...

-¡Que suba! -respondió.

-Coja usted el ascensor número tres, suba hasta la tercera planta, allí verá otro compañero mío, pregunte por el despacho del Jefe de Personal.

Después de agradecerle Laura al conserje su atenta gestión, se dirigió como le había indicado al ascensor. Las piernas empezaban a temblarles, ella, aunque tenía un estupendo expediente académico, carecía de experiencia laboral; salvo algún esporádico trabajo que pudo realizar desde que terminó la carrera de Empresariales hacía ya cinco años, aún no le había llegado la ocasión de su vida.

Al llegar a la tercera planta, otro uniformado conserje. Se dirigió Laura a él.

-¿Por favor, el despacho del señor Ponce?-

-¿Es usted la señorita Laura Santillán?

-Sí.

-Sígame por favor, la está esperando.

Laura, no daba crédito a lo que veían sus ojos; tanto mármol, tanto dorado, tanta moqueta, costosísimos cuadros colgados de las paredes, lámparas de cristal...aquello impresionaba y la ponía mucho más nerviosa.

Por fin pudo verle la cara al señor Ponce, era un hombre de unos cincuenta años, no mal parecido, con traje de corte italiano color gris, corbata de seda a lunares...

-Siéntese por favor-le dijo amablemente a Laura.

-Ya he leído su currículum y me parece interesante, es usted licenciada en Empresariales, ha cursado estudios de marketing y conocimientos informáticos de nivel medio...

La entrevista transcurrió con las preguntas ya de costumbre: si está usted comprometida o piensa casarse; si le gustan los niños; qué aspiraciones tiene; etcétera...

-Tendrá usted noticias nuestras-le dijo el Jefe de Personal- despidiéndose de ella.

Terminada la entrevista, Laura volvió por sus pasos hasta el hall del edificio, cuando se dirigía a la puerta, entraba un viejo amigo de la Facultad.

-¡Hola! Laura, qué alegría, cuanto tiempo sin vernos-dijo el hombre-.

-"¡Tortuguita!", -así le llamaban en la Universidad a Joaquín Izaguirre-, ¡qué sorpresa más agradable! Se dieron dos besos y comenzaron a recordar viejos tiempos, recordaron compañeros y anécdotas vividas antaño cuando eran estudiantes...

-¿Bueno, y qué haces aquí?, -le preguntó Joaquín.

-He venido a una entrevista de trabajo, pero no tengo muchas esperanzas, ya sabes, en éstos sitios si no hay padrino...

-¿Y tú?-le preguntó Laura.

-He venido a hacer unas gestiones...

Después de la charla, se cruzaron sus números de teléfono y, tras besarse, se despidieron, no sin antes prometerse ambos llamarse para tomar un café con tranquilidad y evocar tiempos pretéritos estudiantiles.

Pasados veinte días, Laura continuaba echando currículos como una posesa a todos los anuncios que caían en sus manos; pero de pronto llamó a la puerta de su habitación la patrona de la Pensión.

-¡Señorita Laura! ¡Salga!, le traen una carta certificada.

Salió de inmediato, firmó el recibí y, temblándole los dedos abrió a toda prisa la misiva.

-¡¡Me han llamado, me han llamado!!-gritaba mientras abrazaba a su patrona.

Debía presentarse en su nuevo puesto de trabajo con la documentación que le pedían el próximo día 1 de abril.

Llegado el momento, se presentó de nuevo al señor Ponce, Jefe de Personal, éste, tras saludarla muy amablemente, le dio a firmar un contrato de trabajo por seis meses que, transcurridos los cuales-le dijo-si cumplía los objetivos, le harían otro con carácter indefinido.

Laura, no cabía en su piel de satisfacción, por fin había conseguido su sueño, tener un trabajo en una gran empresa y conseguirlo por sus propios méritos. Se había reconciliado de nuevo con el ser humano; nunca más pensaría que para todo se necesita un padrino...

Pasaba el tiempo y Laura iba aprendiendo con rapidez, su trabajo lo desempeñaba con soltura y a plena satisfacción de sus superiores. Una mañana, cuando llevaba en la empresa un mes y medio, se acercó a su mesa un conserje.

-Señorita Santillán, acompáñeme por favor, el señor Director General desea hablar con usted.

Laura se levantó a toda prisa y seguía al conserje, subieron en el ascensor número uno a la primera planta, los empleados sólo excepcionalmente subían a ese

despacho. Laura temblaba porque sabía muy bien que no era normal que el Director General llamara a una empleada; de hecho, ella llevaba cuarenta y cinco días trabajando y todavía no conocía al jefe supremo.

El conserje, todo ceremonioso llamó a la puerta.

-Señor-dijo-, la señorita Santillán está aquí.

¡Adelante!-contestó.

-Laura se quedó estupefacta, lívida, casi se desmaya...tenía ante ella al mismísimo "Tortuguita", su amigo de la Facultad. Joaquín Izaguirre era el Director General, allí estaba, tras una imponente mesa de caoba. Se levantó y acudió a su encuentro.

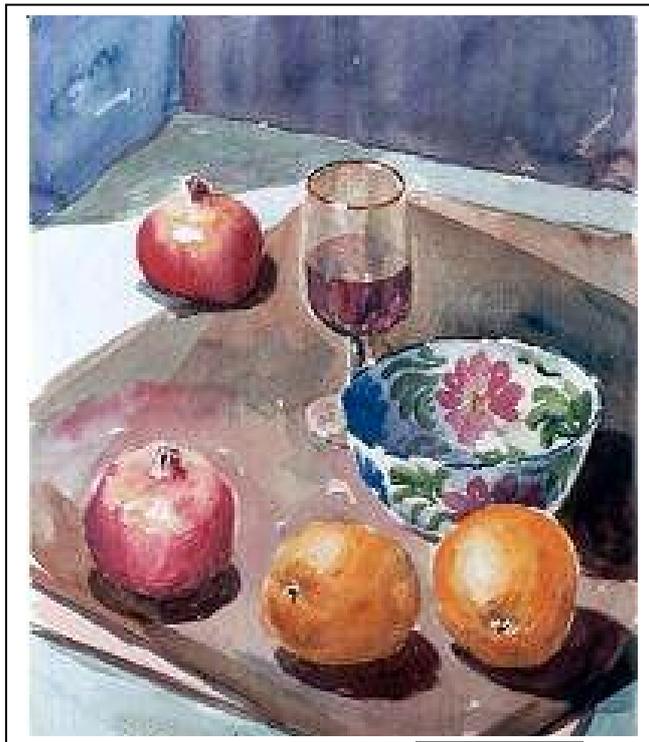
-Siéntate-le dijo, ofreciéndole una silla tapizada del estilo Luis XV.

-Entonces, tú...usted...-dijo Laura mascullando.

-Sí, yo decidí que te contrataran, pero debo decirte que ha sido la mejor decisión que he tomado en mi vida, y que te felicito por el buen trabajo que desempeñas.

Laura, salió ese día del trabajo como sonámbula, no había reaccionado aún de la sorpresa recibida. Ella estaba convencida que el trabajo lo había conseguido por sus propios méritos, se llevó una decepción. Al llegar a la calle, miró al cielo, se encogió de hombros y musitó:

-Dios mío, yo no puedo arreglar el mundo, pero gracias por acordarte de mí...-Y se fue resignada dando un paseo pensando en lo que le había pasado.



Gerada

ELOY BIRLIBIRLOQUE

Por Rosario Salinas Marcos



ELOY nació sin brazos ni piernas. Era el tercer hijo de una familia hasta entonces feliz. Sus padres eran profesores de enseñanza.

Tenía un hermano y una hermana de doce y diez años respectivamente. No lloró al nacer. Tampoco era muy guapo, pero tenía unos grandes ojos de mirada dulce y su piel era suave y sonrosada. A los chicos no les hizo ninguna gracia tener un hermano así, "tonto e inútil", como ellos le decían. Conforme iba creciendo sus padres le tenían que comprar un carricoche más grande y especialmente preparado para él. A la hora de sacarlo a pasear a la calle sus hermanos se negaban a salir con él. Decían que los amigos se reirían de ellos.

Sus padres estaban anonadados, no era fácil criar y educar a un niño así. Pero conforme iba creciendo Eloy iba desarrollando una inteligencia fuera de lo común, parecía como si la naturaleza le quisiera compensar por lo que no le había dado al nacer.

Aprendió a leer antes de lo que lo habían hecho sus hermanos. Memorizaba como nadie y desarrollaba los temas de una manera brillante. Incluso llegó a pintar, con los pinceles en la boca, cuadros de una singular belleza.

Un día, estando en el parque se acercó a él una señora y con voz dulce le preguntó: -¿Cómo te llamas, muchacho?. -Eloy. -Pues bien Eloy, desde ahora la gente te llamará Eloy birlibirloque, porque tienes arte y magia a la vez. Todos los que te menospreciaron por ser un discapacitado serán los que más te admirarán. Tus padres y hermanos ya no sufrirán más por ti. Serás un privilegiado y todo el mundo se sentirá atraído por tu arte y tu bondad. Pondrás muy alto el estandarte de los discapacitados y harás felices a muchos de ellos. Estudió y se especializó en descubrir aspectos nuevos del Universo. Sus libros se vendieron por millones, y su fama se extendió por todo el mundo. Era amigo de los niños, de los jóvenes y de los ancianos. Se ganó el respeto y la admiración de las urbes.....

¡Fue el mejor entre los mejores!

Por ROSARIO SALINAS MARCOS

NOCHE ESTRELLADA

Cuando me asomo
por mi ventana,
veo la oscura
noche cerrada.
Allá en lo alto
del firmamento,
brillan los astros,
silban los vientos.
La blanca luna
encaramada,
luce orgullosa
su luz plateada.
Lo que no veo
me lo imagino,
los astros tienen
su propio sino.
Unos son grandes,
otros pequeños,
todos errantes...
de fuego y hielo.
Salvo la Tierra,
nuestro planeta,
con vida propia,
templada, inquieta.
Ella es la joya
del Universo...
vivir en ella
es un privilegio.
Todo se mueve
en el firmamento,
astros, planetas,
lunas y vientos.
Cuando me asomo
por mi ventana,
veo el firmamento....
¡Qué gran gozada!

ESTE MAR MEDITERRÁNEO

A la orilla de la playa
puedo contemplar.....
los tonos que cambian
las aguas del mar.
Las olas se alejan,
saltando se van...
¡Con brisas del mar!
Puntillas de espuma
Blanca de azahar...
conchas nacaradas
y estrellas de mar.
Contraste de tonos,
prisma de cristal,
este Mar Mediterráneo
es de oro y de coral.
Este Mar Mediterráneo
de vida y de sal...
es tan azul como el cielo
¡Y más poderoso que un Zar!
Bendito tú seas,
bendito serás...
¡Mientras tengas vida,
mientras tengas sal!



Ramón Fernández
"Peinándose con olas"

Dos sonetos de Antonio Gracia

1.- *Lisi recibe una carta*

(para J. L. Zerón)

“La muerte acecha mientras yo te escribo,
y yo te escribo por dejar mi vida
viviendo en mi escritura. Fugitivo
soy ya de esta existencia dolorida.

La mano que pulsó tu carne, asida
a la pluma está ahora: está cautivo
mi corazón de un ansia enfebrecida
y solamente en la palabra vivo.

Bien quisiera olvidar el loco empeño
de la inmortalidad y a ti abrazarme
gozando el firme gozo de quererte.

Pero si más te abrazo más me sueño
digno de eternidad: y por salvarme
está mi pluma en guerra con la muerte”.



Zambrano

2.- *Repudio del suicida*

(Oniria lee a Cantero)

“Oh cuerpo luminoso que te fuiste,
cansado de esta vida, hacia otra vida.
Mi corazón dejaste solo y triste,
sumido en el dolor de tu partida.

Si acaso un paraíso concebiste
más allá de esta senda dolorida,
¿por qué en infierno mi alma convertiste
al no llevar a tu alma mi alma asida?

Bien sé que no quisiste hacerme daño
y que sólo buscabas tu sosiego
cuando te despeñaste hacia el abismo.

Pero en tu adiós está mi desengaño,
pues me atormenta que no vieras, ciego,
que tu cuerpo y mi cuerpo eran el mismo”.



Ayen

MADRE

Por Óscar Mestre Catalá

Gemido roto por un lamento agarrotado
que en lágrimas encuentra la soledad
de quien pierde un hijo.
Tus ojos recordarán cuando era niño
y lloraba por tu cariño.

En tus brazos buscaba un beso,
que sus labios no encontraron en tu mejilla sonrosada.
¡¡ Lloram madre, llora !!
recuerda sus palabras que no volverás a escuchar,
sus ropas que ya no se pondrá,
su habitación a la que ya no volverá.



Carsan

NADA ME SIRVE

Por Óscar Mestre Catalá

Nada se me va con nada,
ni la pena que me das,
ni la alegría que me quitas.

Nada se me va con nada
color tristeza marchita pones,
y flores arrugadas en mi corazón dejas.

Nada se me va con nada,
ni tus besos negados
que permanecen ausentes
ni el calor de tu palabra
callada de amor...

Nada se me va con nada
ni mis labios secos,
ni mi alma rota.

Nada me sirve,
nada me sirve para nada.

LAS TRES MOSQUETERAS

Por Luis Quesada

Tengo en mi mente tres rosas
de colores, tan hermosas
cual porcelana Limoges,
de un banco de Rosenthal,
ChaNtilly, El Buen Retiro,
de Sévres, donde se goza
el azul de Mazarino
Y el rosa de Pompadour;
mira por donde el albur
las vertilizó en mi camino
y al mercarlo así el destino
presto sus nombres diré:

Maruchi, Mar y Rosario.
Y yo, no llegando ni a geranio
quiero decir cosas tres...
de las miles que pensé:

¡No sé cómo puede ser;
pero hoy estáis mucho más guapas,
mucho más guapas que ayer!
las rosas van marchitando,
a vosotras, os ocurre al revés.

Yo, que soy un pobre clavel
deshojado por el tiempo,
ojalá hace ya tiempo
mi viento, os conociera a las tres.

Repartirlo en triplicado,
porque yo por separado
al ser todo, tan bueno y tanto
no sabría decir bien.

POESÍA DEDICADA A ROSARIO SALINAS

Por Luis Quesada

Para Rosario Salinas
dejo la porcelana chian,
vidriosa y tan cristalina
como su poesía fina
lozana y de Libertad.
al inicio, azul turquesa
sobre un blanco esmaltado,
-es como ella, duquesa-,
después, colores policromados.
tus poemas engarzados
son: Libertad de los atados,
sin cadenas ni opresión.



NUESTROS NOMBRES

Por Esmeralda Busto

Ochenta días he estado
debajo de tu balcón,
los visillos se movían
y tanta fe te tenía
que cada día, estaba creyendo
que detrás estabas tú.

Dime, mi mariposa de amor
dime dónde te escondiste,
¿has volado a alguna nube
y con ella te has perdido?

¡Miro al cielo!
Veo miles de estrellas
y una me parecees tú,
extiende los brazos,
para poderte tocar
pero tan lejos te encuentras,
que no lo puedo lograr.

Abro la boca, todo lo que puedo
para poder respirar,
porque el silencio me oprime,
parece faltarme el aire
y despacio desfallezco;
me echo en alas del viento
para que me lleve lejos
por si te puedo encontrar.

Escribí mi nombre en la arena
por si por allí pasabas tú;
pero pronto comprendí que el viento lo borraría,
por eso, cogí un martillo y un cincel
y en una piedra que vi
mi nombre y el tuyo esculpí.

Si un día cualquiera
tú llegas a verlos
verás que manchados están;
porque de mis firmes dedos
al esculpir nuestros nombres,
gotas de sangre cayeron.



Poblador

POR CONSUELO FRANCO

(De su libro: *Biografía lírica de una libertad cautiva*. ECU .2006)

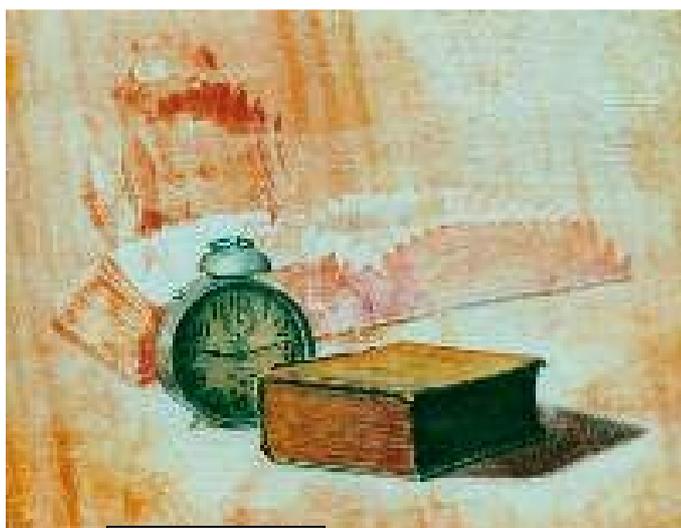
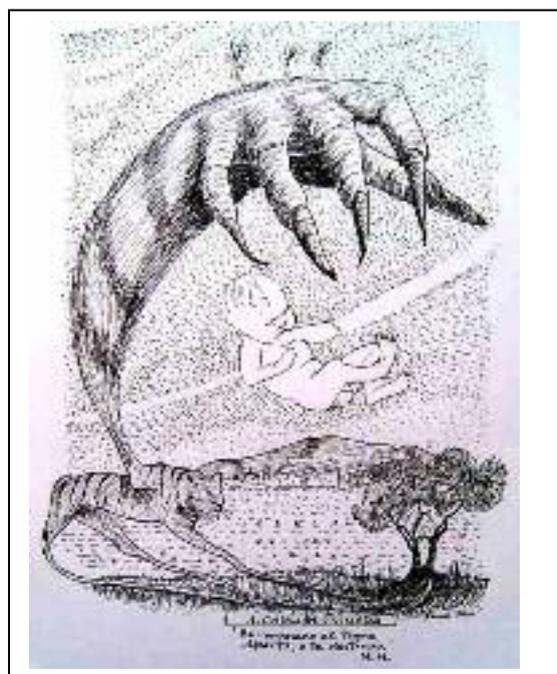
NACE EL NIÑO PASTOR POETA

I

Un 30 de octubre de 1910
en la ciudad de Orihuela
parió el vientre de una madre
al niño pastor poeta
nombrado Miguel Hernández

La estirpe de monumentos
meció virtud con nobleza,
un príncipe de cabritas,
querubín de las praderas.

En la huerta del azahar,
temprano brotó una esencia
con lírica de jazmín,
perfumada de pureza.



Martigodi

ADOLESCENCIA

I

Miguel cruzaba anubado
una dura adolescencia,
contemplando apareamientos
y el parto de las ovejas.

Por aquel sombrío pasar
el pastorcillo ya versa,
rimas ingenuas, perfectas
de naturales vivencias.

La mocedad inspirada
flotaba en la turbulencia,
navegando los sentidos
en lagos de la impaciencia.

MUNDO

POR RAFAELA LAX

Mundo ¿Porqué me haces esto?
no lo entiendo, en que fallé,
si teniendo mis valores,
yo forjé, como un castillo en el aire

En este mundo creí.
En palabras confié,
mis penas yo descargué
en quien no debí creer,
ni confiar, ni querer.

Mundo amargo, no logré,
ni amistad, ni comprensión,
ni cariño, ni pasión.

Sólo inquietud encontré,
donde cariño sembré
y recogí sinsabores,
cuando caricias y amores,
con nobleza te brindé.

Mundo frío que soñé,
en amar y ser amado
y busqué desesperado,
con mi sueño, no crear,
una ilusión, que haga mal,
al hombre desengañado.

Mundo cruel, te entregué
lo más puro de mi vida
y sólo sentí agonía,
en lo que yo recibí.

Mundo necio, que creyó,
que devolviendo alegría,
la vida compensaría,
con dulzura y con amor
y el mundo sólo me dio
amargura y osadía,
despreciando los valores
que con mi vida ofrecía.

Mundo, ¿Qué has hecho de mí?
¿en qué estado me dejaste?
¿por qué me trataste así?

Si solo confiando en ti,
el corazón me robaste,
de lo bueno apartaste
y te burlaste de mí.



Franchi

Germain Droogenbroodt (reside en Altea) completó *El Camino*, un puente poético entre el Oriente y el Occidente en 1998 en la India, que ha dejado su huella en aquel poemario. Los poemas de estos versos a veces filosóficos, a veces místicos han fascinado y siguen fascinando a lectores no solamente en el Occidente sino también en el Oriente. El libro ha sido publicado ya en trece lenguas, entre ellas el árabe, el hindú, incluso el chino, de donde *El camino* prestó su título original: TAO.

(Fragmento de Rafael Carcelén García).

LIBRO: *EL Camino de Weg*

¿QUÉ vieron los viejos profetas
que no describieron
en la soledad que
en la mente agudice
-o la haga errar?

¿Oyeron una voz
desconocida a nuestro oído, soñaron un sueño
que otorga despertar y certeza
FiRme como verdad y palabras?

.....000.....

¿CONTARON con puntas del dedo
los nervios de las hojas
leyeron de las líneas
en la planta de la eternidad?

¿Levantaron sus ojos miopes
la oscuridad
reconocieron en el rostro
de la noche los signos, el alba?

.....000.....

LA DESESPERANZA no engendra fruto
ni sueño, no otra vida
que lo baldío
y vano

como la noche que nació ciega
no ve más que lo que ve
el ojo de la luna

a veces confuso
lúcido a veces.

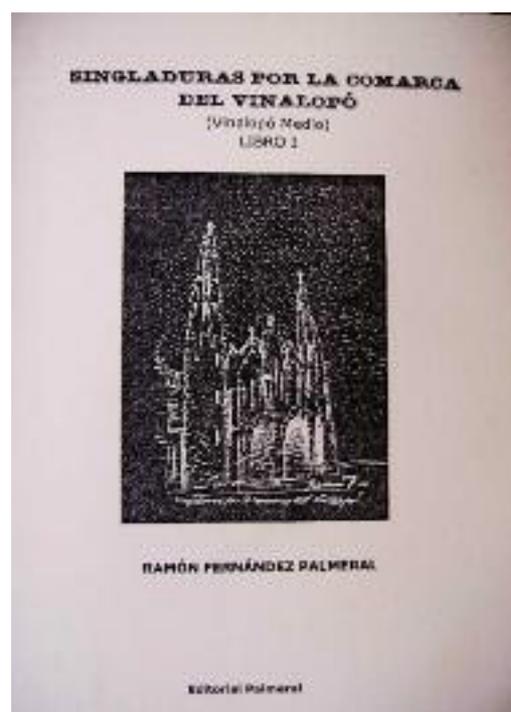


Ramón Fernández

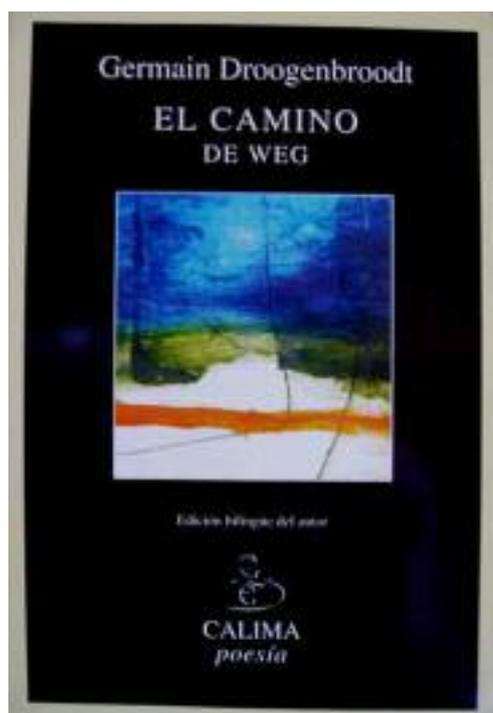
Libros recibidos



Poemas dedicados a Miguel Hernández



Viajes por el Vinalopó Medio. Libro I. de Ramón Fernández Palmeral. 132 pág.



Traducción de poemas de Miguel Hernández al neerlandés por Germain Droogenbroodt.



PERITO (Literario-Artístico)



I Centenario del nacimiento del poeta oriolano Miguel Hernández. Logotipo de Ramón Fernández.